



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid 23 de Junio de 1879.

NÚM. 190.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 22 DE JUNIO DE 1879.

PRESIDENCIA DE D. LÚCIO MORALES.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.			Banderilleros.	PARES		PASES DE MULETA.									
				Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.	Espadas.	Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.
1.º	Caribello, de Laffite y Castro, antes de Barquero.	Verde, bea y encarnada	Calderon (F) Veneno.	4	1		Valentin, Pablo.	2	1	Frascuero.		5	10	3				1	
2.º	Rumbon, id.	Id.	Calderon (F) Veneno, Chico.	6	1	1	Tornero, Joseito.	2	1	Felipe.	2	7	13	2				1	1
3.º	Madronito, id.	Id.	Calderon (F) Veneno, Chico.	8	1	1	Cosme, Ojeda.	2	1	Pastor.	10	29	6	1	1			2	1
4.º	Liston, id.	Id.	Calderon (F) Veneno, Chico, Chuchi.	4	2	1	Pablo, Valentin.	2	1	Frascuero.	3	10	11	3				1	1
5.º	Capirote, id.	Id.	Calderon (F) Veneno, Chico.	6	4	2	Ojeda, Cosme.	2	1	Pastor.	1	2	2					1	
6.º	Cachucho, id.	Id.	Calderon (F) Veneno, Chico.	3	1	2	Corito, Joseito.	1	1	Felipe.	2	13	16					3	
Totales.....				53	19	11		17	1		18	66	53	7	2	1		9	3

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Novena corrida de abono verificada el día 22 de Junio de 1879.

Ante todo, y para que no se olvide.

En la corrida de ayer, y durante el sexto toro, presencié el público el repugnante espectáculo de un caballo, mordiéndose sus propias tripas. La escena duró algunos minutos, sin que las voces del público hicieran á los monos sábios acudir con la puntilla, como es de su deber.

De estas cosas sacan su principal argumento los enemigos de los toros para hablar mal de la fiesta y pedir su abolicion; por eso mismo todos los aficionados debemos pedir con energia que la puntilla se aplique enseguida á los caballos heridos, y que no se trate de apurarlos demasiado por una economía que tiene más de inhumana que de otra cosa.

Sirva este primer aviso, y póngase pronto enmienda.

Más rapidez en los señores monos y más habilidad para dar la puntilla. Eso es lo que queremos.

**

Pues señor, el tío Caracoles, que es mi compañero y que le gusta reseñar el primer toro, cogió los telescopios y comenzó á dictarme lo que sigue:

Zalío el primer cronómetro mu despacio, y tirando patáz á la puerta der Zalaero de toroz pá darle laz güenaz tarde ar Buñolero.

Er primer bicho era de la vacá der zeñon Laffite, que tiene rezez pá zurtir toaz laz pla-

Ayuntamiento de Madrid

EL TOREO.

zar der reino y jazta laz de loz franchutez, que temien izen que ze van jaziendo aficionaoz.

Ze yamaba er animá *Caribeyo*, y era de pelo berrendo, botinero, ancho de arfilerez y mu blandito, mejorando lo prezente. Pero mizte lo que zon laz cozaz y loz falcultativoz de laz bez-tiaz; paeze que dengun veterinario habia podío curar á *Caribeyo* una cortaura de trez metroz de largo que llevaba zarvo la parte, vamo ar de-sir, juntico ar brazuelo derecho.

¿No hay hezp cioz ni cazaz de mizericordia pá curar á laz rezez indipuezta de alguna corná de loz compañeroz?

Poz bien: er inválío, á pezar der meneo que le habian dao, quizo trez vezez quimera con er ze-ñon Veneno, que puzo la faja en er zuelo una vez con la zintura drento.

Er tio Paco, que era el dezpozao con Veneno pa picar ayer carne, dió cuatro metioz, zin que ze eztropeará er reonder por nengun tratzazo dao por el mezmito cuerpo der agüelo de tooz loz Carderonez.

En primera pinchará el caballo de Veneno, zalió ezeapao y aquello paesió la carrera *Coz-moz* de la juente Castellana.

Y allí no pazó más.

Pablito zalió á corgar doz palilloz, y lo jizo ar cuarteo con mu poca ignardá. Valentin, zu compinche, clavó un par de loz que ze quieren marchar jacia laz pezuñaz, y otro mejorzito, pero toito ar cuarteo.

Y paruzte de meter palilloz.

Frascuero, que yevaba un terno corinto ribe-teao de doraitoz, agarró er refajo colorao, ze laz juró ar prezidente con la monterilla en loz deoz, y jué á tener unaz palabraz con *Caribeyo*.

Pa comienzo, le limpió el zuor con cinco pa-zez de la dieztra mano, diez por arto y trez cambiao; toito con mucho baile y azina como zi ar zon de un guitarrillo tocan laz zevillanaz, y er hombre no ze pudiera ezta quietico.

En cuanto er chico acabó er zapatilleao, ze echó er trabuco á la cara, y zortó arrancando una eztozá que paezia güena azina á primera vizta.

Pero, ¿no apuntazté náa de esto, tio Media-Luna? poique ar toro paece que le han abierto una canilla pa dezangrarlo. El líquido zale por el lao que *Caribeyo* tiene pegao á laz tablaz.

¿Zerá la puntica der eztoque? poique la ezto-cá no paeze der too reta.

¿Zerá que ze le haya abierto ar bicho la cor-taura que ha zacao de nacimiento?

Poz ná, que ze ha muerto *Caribeyo* zin gol-verse pa que le regiztremos la prezona.

Zirbioz y aplauzo pa el espá.

Y con ezto he cumplio mi mizion en ezta re-vizta.

El segundo toro que el Buñolero puso en li-bertad, era berrendo en negro, botinero, corni-abierto; salió saltando y se llamaba *Rumbon*, por su mucho rumbo en euanto se presentaba oca-sion de gastar el dinero con los compañeros de torada.

Escusado es repetir que pertenecia á los Hi-dalgos Barqueros del Sr. Laffitte; los toros de este señor se reproducen más que los conejos. ¡Ápenas si tenemos Laffittes cada temporada!

Rumbon fué uno de los mejorcitos que ayer se lidiaron. Mostró voluntad y no le faltó cabe-za para sacudir el polvo á los picadores en al-gunas ocasiones.

Su primera hazaña fué colarse en el callejon por frente al tendido núm. 2, para enterarse de lo que habia tras de las tablas, y no encontran-do á nadie, se volvió al anillo para comenzar la pelotera.

Don Paco picó más que un pisto manchego; ocho varas se cargó él solito sin más novedad que la pérdida de un baul y dos abrazos cari-fiosos al pavimento.

Veneno no puso más que una vara, se dió un refregon con los hocicos en la arena, se marchó en busca de otro penco, y ya no volvió á meter el palo en este toro.

Bien decia el tio Caracoles, cuando exclama-ba:

—Zeñon Veneno; pa loz toroz no ez uzte ni tan ziquiera una purga, cuanto y más veneno!

Chico, que era el encargado de tapar faltas, puso una vara, dejó un potro desecho y se dió un coscorron contra la menuda arena.

A todo esto la plaza muy bien gobernada; despues del segundo puyazo, todos los picadores estaban á pié ó en la cuadra, y no se hallaba uno en disposicion de pinchar ni para un re-medio.

El presidente mandó tocar á banderillas, y los timbaleros *torraos* obedecieron. Aquello fué lo mismo que tocar á bronca, porque el público, que creyó algo precipitado al presidente, le soltó una silba muy regular. La cosa no merecia mucho, porque *Rumbon* apenas si hubiera to-mado un par de varas más.

En medio de aquella tempestad de silbidos, pasó casi desapercibido un buen par de banderi-llas al cuarteo de Mariano Tornero, y otro bue-no tambien de Joseito. Tornero clavó otro par algo pasado.

Rumbon, que ya habia intentado saltar por el 1 una vez, se coló al fin por frente al 10, y en cuanto volvió á la plaza se acercó al palco del presidente para escuchar el brindis que estaba pronunciando Felipe García.

Este, que vestia el traje grana y oro, terminó pronto su arenga, y en ménos que se cuenta, dió dos pases naturales, cinco con la derecha, intentó un pase de pecho, atizó un mete y saca bajo que colocó al toro en el primer grado de tisis pulmonal.

Despues de un pase con la derecha y uno alto, dió otro pinchazo en hueso.

Por último, el chico dió un pase con la dere-cha, siete altos, dos cambiados, y un intento de descabello.

Rumbon se murió, y el espada, muy enfada-do, se retiró al estribo á deplorar su mala brega.

¡Cómo ha de ser, Felipe!

Los toros dan y quitan.

Madroñito llamaban al tercer berrendo, que lo era en colorado, mereciendo ser llamado por la combinacion de las manchas, capirote, botinero y ojinegro. La cuerna era vuelta y grande. Pa-recian dos gummies de zulús.

El pobre no tenia más que un defecto; el de ser más blando que el corazon de una hembra que yo conozco; eso sí, voluntario lo era; pero la voluntad sola no basta para nada en este mundo picaro.

Trece varas tomó *Madroñito* ó le hicieron to-mar, correspondiendo ocho al señor aquel de las patillas de chuletas, tres á Chico y dos á Veneno.

Las trompadas se repartieron entra Paco y Veneno, correspondiendo una á cada piquero. La del primero fué de superior calidad; hubo pisoteamiento, y sangre de jaco hasta los hocicos del ginete.

Dos pieles de penco desbalijadas por comple-to quedaron sobre la arena.

Durante el primer tercio de la lidia de este toro, los peones se portaron á las mil mara-villas.

Lagartija dejó el capote sobre un caballo muerto, y el toro trató de encerrarlo en la tripa del cuadrúpedo á fuerza de cornadas.

Los toreros fueron en patrullas al lado de los picadores, sucediendo que una vez que el toro arrancó hacia ellos, se tuvieron que tirar de ca-beza al callejon, estorbándose unos á otros para correr y saltar. Parecia que los atacaban los mis-mos zulús segun se pronunciaron todos en la vergonzosa huida.

El animalito se coló dos veces en el callejon, una por frente al 4 y otra por el mismo sitio, pero dando un magnífico salto mortal y cayendo sobre los cuernos.

Hecha la señal de banderillas, Cosme plantó un par de sobaquillo, y tirando los palos como si fueran dardos; despues puso un par al cuarteo regular. Ojeda clavó un par cuarteando y se ter-minó esta parte de la lidia.

Azul tina y oro era el traje que vestia Angel

Pastor, que salió armado de todas armas y se lle-gó á la fiera con el trapo liadito como tiene cos-tumbre, para desplegarlo en sus mismos hocicos. *Madroñito* conservaba muchos piés y buscaba el bulto, por lo cual el matador hizo una brega que tuvo poco de lucida, y mucho de desairada.

Cuatro pases naturales, una colada once na-turales, tres altos, uno cambiado y uno de pe-cho, precedieron á un mete y saca sin soltar.

Cuatro naturales, quince con la derecha y tres altos, precedieron á un pinchazo á volapié; y por último, tras de dos naturales y seis con la derecha, atizó una estocada bien señalada á paso de banderillas, que nos sacó á todos de penas.

Al correr este toro en la suerte de matar, Oje-da, yendo de espaldas, tropezó con un caballo muerto y cayó ante la fiera, sin que el chico su-friera nada más que el susto.

El tio Caracoles me dijo:

—¿Zeñon Media-Luna, me quiera osté inser-tar ezta miziya en zu revizta?

—Venga.

—Poz ayá vá; póngala osté clarita pa que la entiendan.

Dice azina:

«Zeñon D. Angeliyo Paztor.

Malegraré que ar resibo de ezta cortaz líneaz ze ave ozté con la miz ebar zulú que yo para mí dezeo. En caza, toitoz buenoz, á Dios gra-ciaz.

Ezta ze dirige pa izirle á uzte que zi mi quie-re zubaztar er zuminiztro de la tela que uzte ne-secita pa tratzear un toro. Yo tengo un compare que vende precalina, y zi uzte ze quie zurtir de nueztra tienda, jaremoz un güen negosio.

En el entretanto, ya zube ozté que le eztima zu amigo,

Caracoles.

Al cuarto toro le llamaban *Liston*, salió con piés (no habia de salir sin ellos), y lucia pelo berrendo en negro y botinero. La cuerna era alta, la cabeza buena y el coraje regular para divertir á cualquier cristiano.

Por primera providencia, se le coló suelto á Veneno, y le despachó la caballería, poniendo al ginete patas arriba en la arena. El hombre se largó en busca de otro penco, y ya no volvió á poner otra vara á aquel toro.

—Ze conoce que á Veneno le ezconden loz ca-ballos debajo de laz zillaz, ziguu lo que tarda en encontrarloz—decia el tio Caracoles.

El Sr. Paco puso cuatro puyazos; en el segun-do alteró el órden de los miembros de su perso-na, poniendo la cabeza donde debian estar los piés; en el cuarto hizo una porcion de cosas que debian haberse puesto en el cartel.

Cayó sobre el lomo del toro, y el hombre ca-balgó por algunos momentos sobre tan peligro-sa caballería; despues, cuando el toro se hartó de dar cornadas al caballo, y podia volverse para ver lo que llevaba encima, se escurrió bonita-mente, cayendo de pié al suelo.

Me rio yo de to los los *mosius* de la Francia, haciendo títeres al lado del Sr. Paco.

Al fin y al cabo terminará por hacer los tres trapecios en un circo ecuestre.

El jaco que le ayudó en estos ejercicios que-dó difunto.

Chico puso una vara y cayó á tierra, y por último, Chuchi puso otra, cayó y perlió el ca-ballo. Segun parece, en esta caída sufrió el pica-dor una contusion que le impidió el continuar en la plaza como reserva.

Con media docena de varas nada más, como se vé, pasó *Liston* á banderillas, colocando Pa-blo dos pares al cuarteo, uno desigual y otro regular.

Valentin clavó un par, desigual tambien.

Los capotes que quedaron por el suelo duran-te esta parte de la lidia, no son ya para conta-das, ¿por qué no se untan ustedes las manos de cola?

El toro intentó saltar por frente al 6 y por frente al 7, sin conseguir su propósito.

Frascuero, que tenia prisita, encontró á la fie-

ra que se ceñía y buscaba el bulto que era un contento.

Dió primero un pase natural y siete con la derecha, teniendo la humorada de arreglarse la coleta estando delante del toro con la muleta en la mano. ¿Le picaba á Vd., hombre?

Continuando la faena, dió siete pases altos, tres cambiados y un pinchazo en haeso, bien señalado; pero saliendo tan rematadamente mal de la suerte, que fué á parar al olivo del primer embite.

Después de bajarse del árbol dió dos pases naturales y tres con la derecha; contestó á una cosa que le dijeron del tendido núm. 10, dió cuatro altos y atizó una estocada arrancando que acabó con el animalito para siempre jamás, amen.

Sonó otra vez el clarín y se presentó el quinto berrendo, que lo era negro, y además, merecía los calificativos de botinero y *Capirote*. Esta última palabra era el nombre de la res, que salió con muchos piés y luciendo una cuerna alta y vuelta para enganchar mejor.

Angel Pastor le dió una verónica regular, y el animal salió corriendo hasta que comenzaron las cargas de caballería. Veneno dió cuatro sin más novedad que dos caídas que le hicieron poner una cara muy afligida, sin duda porque el toro le habría participado alguna mala nueva al oído, cuando le vió en el suelo. Veneno rompió el garrote que usaba, en el segundo puyazo.

El Sr. Paco puso seis varas sin novedad, y Chico dos, cayendo en una con el piton izquierdo del toro enganchado en el calzon por la rodilla. Un mono sabio, al ver al picador en aquella situación, empezó á dar varazos al toro al mismo tiempo que con la otra mano sostenía al picador.

Esto revela mucho valor, pero está mal hecho, porque cuando los monos sabios hacen eso al lado del picador, llaman la atención del toro hacia ese sitio, y se exponen á que la fiera deje el caballo y acometa al jinete. Frascuelo coleó al toro y Chico salió salvo del lance.

Angel Pastor al correr al toro en un quite, tropezó con un caballo que huía suelto y estuvo espuesto á que la res le enganchara.

Los banderilleros de Pastor salieron á parear este toro, aunque no les correspondía, porque teniendo que salir anoche para Barcelona, no podían aguardar hasta el sexto toro.

Ojeda dejó un par cuarteando y otro al seso; Cosme cumplió con uno, también al cuarteo.

El Maca, que salió á recoger las banderillas caídas, fué objeto de los mayores y más guasones aplausos por su ardimiento y serenidad.

Pastor despachó pronto, y no bien.

Un pase natural, dos con la derecha, dos altos y una estocada á volapié, atravesada, fué lo que el muchacho hizo de despedida. El toro era un borreguito, y el diestro pudo lucirse mucho; pero el tener que marcharse le hizo dejarse de dibujos.

Los prisas para nada son buenas.

Y vamos al último.

La empresa había dicho en el cartel que los seis toros eran berrendos, y, con efecto, el último no lo era; su pelo se llama cárdeno, bragado y liston y chorreado.

La cuerna de *Cachucho*, que así se llamaba el animal, era delantera y crecida.

Angel Pastor y su gente tomaron el portante.

Cachucho tenía voluntad y cabeza, lo cual visto por los picadores fué bastante para que en su alta sabiduría acordasen no poner una vara en regla.

¿Qué escándalo, caballeros!

La plaza estuvo sin picadores la mayor parte del tiempo, los caballos se caían de sentimiento y los ginetes se pasaban el tiempo en ir y venir á la cuadra.

Veneno, á quien se le había muerto el caballo mientras arrastraban el toro anterior, puso

dos varas á *Cachucho*, experimentando dos caídas y la desaparición de un penco. Calderon puso dos varas y dió un marronazo con caída y caballo muerto. Chico puso dos varas y Manitas dió dos marronazos, perdiendo otro potro.

¡Valiente primer tercio de lidia!

¡Qué herradero y qué picadores!

Corito clavó un par de banderillas al cuarteo y medio al sesgo, y Joseito uno cuarteando bueno.

Felipe dió un pase natural, dos con la derecha y fué desarmado.

Recuperados los trastos, atizó tres con la derecha, cinco altos y una estocada á paso de banderilla, algo atravesada.

La cuadrilla de Frascuelo abandonó el redondel en este momento, por tener que torear en Jerez el día 24.

La plaza quedó, pues, con Felipe y sus tres banderilleros nada más.

¡Ni que estuviéramos en Pinto, hombre!

¿Por qué esos matadores hacen contratos que no pueden cumplir sin faltar á sus compromisos en otra parte?

El abuso comenzó hace dos años y cada temporada crece más.

Verán Vds. á dónde vamos á parar si la autoridad no pone término á esa corruptela.

Volvamos á Felipe, que se había quedado por dueño de la plaza.

Una estocada arrancando después de tres pases con la derecha y cinco altos, y otra estocada á volapié después de uno natural, seis con la derecha y seis altos.

Colorín colorado, mi cuento se ha acabado.

APRECIACION.

La corrida verificada ayer ha sido floja en general; el ganado, aunque bien criado, de poco poder; los que eran voluntarios, no tenían cabeza, y viceversa; el sexto y el segundo han sido, en nuestro concepto, los mejores. Confesamos, sin embargo, que si la lidia hubiera sido otra, el ganado hubiese lucido más; los picadores han procedido ayer de tal manera, que parecían decididos á que el público saliera disgustado, y á evitar que las reses dieran mucho juego.

Frascuelo, como director de plaza, peor que de costumbre; aquello no tuvo apariencia de una corrida de toros dada en la primer plaza de España, sino de una novillada verificada en la última aldea. Cada picador hizo lo que quiso, los peones anduvieron toda la tarde en patrullas, y el desorden más espantoso reinó desde la salida del primer toro hasta el fin de la fiesta.

Como espada no ha tenido la fortuna y el lucimiento de las tardes anteriores; en su primer toro, movió mucho los piés al pasar, y en el segundo, que era de los que se ciñen, estuvo arrollado en casi todos los pases. En los dos se suscitó esa zaragata de un pase alto y otro cambiado, alternando con rapidez. Ni esos son pases ni eso debe hacer un matador inteligente aunque una parte del público lo aplauda. Para pasar con arte hay que moverse menos y rematar bien los pases si han de ser de castigo y han de servir para el objeto que el espada los dé. En las estocadas, aunque se tiró con arrojo y en corto como de costumbre, no estuvo tan afortunado como otras veces.

Felipe García pasó muy mal á su primer toro, y algo mejor al segundo; en el primero hirió bajo, y en el segundo le vimos tirarse desde bastante largo. Debió parar los piés para dar pases de muleta, y sobre todo no azararse tanto como en su primer toro, después del mete y saca bajo. Delante de los toros hay que conservar la serenidad, siempre ir de una cosa mala á otra peor; al contrario, cuando se ejecuta algo malo conviene conservarse fresco para enmendar lo practicado.

Angel Pastor abusó mucho de la muleta en sus dos toros, y en el primero, más que pasar, lo que hizo fué huir de un lado para otro, sufriendo coladas y achuchones á cada momento. Al tirarse lo hizo desde lejos y cuarteando mucho. Todo lo cual es más que suficiente para que este diestro merezca severas censuras á pe-

sar de las simpatías con que cuenta. El primer toro tenía malísimas condiciones, era de los que buscan el bulto y remataba sobre éste; pero no hay clase de toros, por malos que sean, que se deban torear huyendo cuando se tiene la muleta en la mano. Esta defensa sirve para algo más que para correr como si no se llevara nada en las manos.

Los picadores horrorosamente mal.

De los banderilleros, Joseito, Tornero y Valentin.

El servicio de caballos, mediano.

La presidencia, acertada en general.

PACO MEDIA-LUNA.



El señor conde de Patilla ha tenido á bien demandarnos ante los tribunales, por un suelte inserto en nuestro último número, respecto de las corridas de Valladolid, donde se han lidiado reses de la ganadería de dicho señor.

En el juicio de conciliación celebrado el sábado 21 no hubo avenencia, ni era posible que la hubiera, toda vez que el representante del ganadero quería que rectificáramos nuestro juicio.

La pretensión del ganadero es chistosa.

Nosotros decimos del espectáculo taurino lo que nos parece, y á ello tenemos derecho perfecto, aunque nuestros juicios no gusten á los que sean objeto de ellos.

Los toros lidiados en Valladolid nos han parecido malos, y lo hemos dicho y lo diremos siempre que así lo creamos, sea cual fuese la ganadería de donde procedan.

De esto puede estar seguro el señor conde de Patilla; nuestra misión es ejercer la crítica de las fiestas taurinas, y este propósito, que es lícito y honrado, lo continuaremos practicando con entera independencia.

Y ahora, si el señor conde de Patilla no tiene toros mejores que los lidiados en Valladolid, ya puede prepararse para llevarnos á los tribunales tantas veces como corridas logre dar, porque siendo el ganado igual al aludido, continuaremos diciendo que es muy malo.

Conque, hasta la primera.

La novillada que con motivo de la festividad del Corpus se verificó en Almagro, fué una de esas funciones que en su clase dejan poco que desear.

Se lidiaron en ella cuatro novillos de cuatro años que fueron extraordinariamente bravos, y los diestros que tomaron parte cumplieron como buenos, y especialmente el joven y simpático diestro Francisco Avilés (Carrito), que con su arrojo, serenidad é inteligencia entusiasmó al público, hasta el extremo de que en medio de los más calurosos aplausos, un joven trabajador que estaba presenciando la corrida, bajó precipitadamente del sitio que en el tendido ocupaba, y en el momento en que el diestro saludaba á la presidencia después de haber matado el segundo toro, se acercó á él, y dándole un real, le dijo: «no tengo más.» En fin, tan sumamente complacidos quedaron el público y los empresarios del joven matador, que estos últimos, después de darle el precio en que tenían ajustada la corrida, le hicieron un buen regalo, le obsequiaron á él y á su compañía con una magnífica

cena el día después de la función, y los contrataron de nuevo para otra novillada que tendrá lugar el 29 del corriente.

Nuestro corresponsal en Pamplona nos envía la siguiente reseña de la segunda corrida celebrada en el circo navarro.

Dice así:

«La segunda corrida se celebró con una entrada más que regular. El ganado, procedente de la ganadería de D. Raimundo Díez, de Funes, fué de más poder y libras que el de la corrida anterior, y por consiguiente dió mucho juego.

A las cuatro y media se presentó en la silla presidencial el Sr. D. Francisco Díaz, comisionado por el señor gobernador para presidir el espectáculo, y colocada la gente *crua* en sus puestos respectivos, apareció un torete de fuerza romana, pero duro y de coraje, de alto cuerpo y con deseo de coger. No rehusó ninguna vara de cuantas le presentaron, y acercándose al castigo, pasó al segundo tercio de la lidia con voluntad y coraje. Los banderilleros le adornaron con cuatro medios pares cuarteando, y el Pollo lo terminó pasándole nueve veces al natural, cinco con la mano derecha, uno en redondo y cuatro medios pases, de una estocada á volapié con serenidad y arrojo. El público le premió con cigarros, palmas y sombreros.

Limpio el redondel, se dió libertad al segundo, cárdeno, de libras, cornialto y de muy buen trapío: siete varas recibió con coraje y mojado las armas que le dió la naturaleza y *espichando* en la cuadrada un rocínante. Los banderilleros de tunda intentaron clavarle inútilmente los pendientes, y el Pollo, tomando un par de palos y citando de frente, se los colocó á la perfección. Luego los chicos imitando al jefe cumplieron como buenos.

Incansable el Pollo, y con el mayor deseo de agradar, se dirigió á la fiera, y pasándola dos veces al natural, dos de pecho y cuatro medios pases, le atizó una estocada un poco ida y contraria, con lo que bastó para que el toro se acostara para no levantarse más.

Y salió el tercero, y aluego de la salida, un clamoreo general entre la gente de los tendidos, nos hizo conocer que algo grave pasaba en el sitio de la lucha. Investigamos, y al momento supimos que la res que se acababa de presentar, no era toro, es decir, que le faltaba la parte más principal para serlo, motivo por el cual se pedía al presidente el reemplazo por otro, y en vista de la justicia que asistía á los espectadores, la presidencia ordenó que se hiciera como la voluntad nacional lo pedía. Retirado al corral fué cambiado por otro, claro muy bonito y de poder, aunque con poca suerte. Cinco veces aguantó la fuerza de los ginetes y pasó á banderillas, recibiendo cuatro pares huyendo, y así lo recibió el Pollo para terminar la fiesta. Con seis pases de todas calidades y aprovechando, le dió una estocada baja porque el bicho no hacía nada para lucimiento del diestro. Y con esto, y con los revolcones que los capitalistas recibieron en la lidia de cuatro vacas, se dió fin al espectáculo hasta el próximo San Fermín.

No terminaré sin hacer públicas las simpatías que ha sabido captarse el Pollo en las dos corridas en que se ha dado á conocer ante el público navarro, simpatías muy merecidas por su arrojo, inteligencia y deseo de agradar.

Se asegura que la empresa lo ha ajustado para tomar parte en las cuatro corridas que han de tener lugar los días 7, 8, 9 y 10 del próximo mes de Julio, bajo la dirección de Lagartijo y Frascuelo. Veremos entonces cómo se porta.»

La sociedad Centro *gastro* de Murcia, dió el día del Corpus una novillada en la plaza de aquella capital, anunciándose que habría lucha con perros de presa. Pero según nos dicen, la tal lucha no tuvo lugar, ni se presentaron en la plaza los perros. ¿Cuál fué el motivo? Lo ig-

noramos. Pero no estaría demás que se dijera por qué se había hecho tal supresión.

A su debido tiempo anunciamos la salida de Madrid de una cuadrilla de toreros con dirección á Milán, donde debían celebrarse por primera vez corridas de toros, si bien simulando todas las suertes para no dañar las reses.

El *Pungolo*, periódico italiano, describe la fiesta, y de ella extractamos lo más importante.

El ensayo ó parodia de una corrida de toros se ha celebrado en el sitio que ocupó el antiguo circo, en los primeros días del mes actual.

La plaza ha sido construida expresamente para esta función, la cual se hallaba engalanada con colgaduras, banderas y gallardetes de los colores nacionales de Italia y España.

El número de espectadores pasaría de 24.000, viéndose entre la concurrencia las primeras autoridades civiles y militares de Milán y toda la juventud elegante.

Antes de empezar la fiesta, una banda de música dejó oír bonitas piezas, hasta que se hizo la señal por el presidente, apareciendo en la arena dos maceros á caballo, luciendo roja librea, seguidos de un grupo de alguaciles también montados, vestidos á la española, siguiendo después toda la cuadrilla.

Después de hecho el paseo, colocóse cada individuo en su puesto respectivo, y saltó á la arena un toro con las astas cubiertas.

Uno de los chicos dió el salto del trascuerno, y los demás individuos de la cuadrilla ejecutaron distintas suertes de capa. Los picadores señalaron solo las varas, pues estas carecían de puya.

Los banderilleros señalaron algunos pares y el encargado de simular la muerte, que lo era el diestro Pedro Fernandez Valdemoro, se presentó ante el toro con la muleta y una espada de madera, y después de dar al toro distintos pases y señalar la estocada, fué retirado el animal.

Se lidiaron seis toros de la misma manera que el primero, sin que el periódico de quien tomamos estas noticias reseñe nada de extraordinario de lo ocurrido en los cinco restantes.

El diestro Juan Ruiz (a) Lagartija, contraerá matrimonio en Zaragoza el día 4 de Julio próximo, apadrinándole el Sr. Ostalet, empresario de la plaza de aquella capital, y su señora.

Según nos informan, parece que un empleado de la dirección de la empresa de la plaza de Sevilla, hace correr la noticia, no sabemos con qué intención, que si el diestro Manuel Dominguez no es contratado por la empresa de aquella capital, es porque pide por trabajar en cada corrida 18.000 reales.

Pero nosotros estamos autorizados para desmentir completamente esa noticia.

Frascuelo con su cuadrilla salió anoche de Madrid con dirección á Jerez, donde toreará mañana, en unión de Lagartijo, una corrida de toros de D. Rafael Laffitte y Castro, procedentes de la del duque de San Lorenzo.

Ayer se celebraría en Sevilla una novillada, en la que estoquearían los diestros Carrion y Jaqueta.

El día 5 de Julio probablemente se verificará en los Campos Eliseos una gran corrida de toros que dará principio á las nueve de la noche. Se colocará en el centro de la plaza una luz eléctrica de tanta fuerza como las seis que hay en la Puerta del Sol.

Torearán Mateito y otros aplaudidos diestros. Creemos que la corrida dará á la empresa pingües resultados.

Hoy lunes tendrá lugar en la plaza de toros de los Campos Eliseos una gran corrida de berreros, en la que tomarán parte algunos artistas del circo de Price.

El jueves y lunes próximos se celebrarán en la plaza de los Campos Eliseos dos corridas de toros, lidiados por los célebres niños cordobeses.

El domingo próximo, según noticias que adquirimos ayer en la plaza, se verificará una corrida fuera de abono, lidiándose ocho toros, cuatro de una ganadería portuguesa, y cuatro de Miura, estoqueando los diestros Chicorro, Hermosilla y Felipe García.

Los diestros contratados para las próximas corridas de Búrgos, son: el Gordito y Carancha.

Las variadas funciones del circo del Príncipe Alfonso (Locuras madrileñas) llevan gran concurrencia á aquel espacioso y elegante teatro. En la semana anterior ha vuelto á ponerse en escena la zarzuela *Los Madriles*, obteniendo igual favorable éxito que cuando se estrenó.

El activo empresario y director del Circo de Price, Mr. William Parish, ha contratado á la célebre gimnasta Miss Lolos, la cual debutó el viernes último, obteniendo muchos y merecidos aplausos.

La compañía anglo china que trabajó por primera vez el sábado, llevó gran concurrencia al circo y obtuvo buen éxito.

Los Jardines del Retiro se han visto en la pasada semana muy concurridos, especialmente en los días en que la Sociedad Union-Artístico Musical ha celebrado sus conciertos.

Las sesiones de baile y cante flamenco en el teatro de la Bolsa, continúan verificándose, la primera á las nueve de la noche y la segunda á las once y media.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas.

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).

FRANCISCO ARIOXA (*Currito*).

SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).

JOSE CAMPOS (*Carancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

CUADRO LITOGRAFICO Y ESMERADAMENTE iluminado de los hierros y divisas con que distinguen sus reses las principales ganaderías de España, ordenado por D. Joaquín Ortega Frascuelo.

Véndese en la Administración de este periódico al precio de 12 rs. y se envía á provincias por el mismo precio, franco de porte.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España, por un aficionado. Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.